

GEDEON

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

PAGO ADELANTADO.—Madrid: Trimestre, 1 peseta; Año, 4. Provincias: Trimestre, 1,25 pesetas; Año, 4,50
Extranjero: Trimestre, 2 francos; Año, 7,50.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SERRANO, 55

NÚMERO SUELTO, 10 céntimos

AÑO XIII

MADRID, 10 DE MARZO DE 1907

NUM 589



LA PRIMAVERA MÉDICA

GEDEON.—DEJAME, CALINEZ, QUE CON ESTOS GRANOS NO ESTOY PARA NADA...

CALINEZ.—¡COMO SE CONOCE QUE ERES UNO DE LOS PRIMEROS AGRICULTORES DEL REINO...!
¡YA TIENES CEREALES!

ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES
 SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SERRANO 55 MADRID.

PETROLEO GAL PARA EL PELO

Por tiene en el acto la caída del pelo y fortalece su raíz; desinfecta y limpia la cabeza disolviendo la caspa; perfuma y suaviza el cabello facilitando el peinado, y cura la calvicie, la pelada y demás enfermedades parasitarias de cuero cabelludo.

GAL

Un certificado del Laboratorio Municipal de Madrid, que acompaña a los frascos, garantiza que el **Petróleo Gal** es absolutamente inofensivo y no puede inflamarse. Premiado con medallas de oro en las Exposiciones de Higiene de París y Londres. Desconfiese de las imitaciones.

H. PIDOUX
VINOS de Burdeos, Borgoña, Champagne, Rhin, &
WHISKY & CHERRY BRANDY
LIQVOR GRAND MARNIER
 CRUZ, 12, MADRID.—42, Teléfono 42

COMERCIANTES E INDUSTRIALES
 Para anuncios en GEDÉON, diríjanse á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, Teléfono 1.330.

AGUA DE AZAHAR
 Marca LA GIRALDA SEVILLA
 Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

TUPINAMBA
 Café aroma concentrado, tostado con azúcar Real Privilegio, primer tostadero establecido en España y único en su clase. 75 sucursales en provincias.

CALLOS Y DUREZAS DEL MATRIMONIO CIVIL
 Cura segura y rápida de la Real orden de Romanones, á los pocos días de usar el **SIMPLICIDA FIGUEROAFRA**

A la primera aplicación cesa el dolor con que los mauristas vieron esta Real orden. Es fácil y cómoda disponiendo de la *Gaceta*. No duele, ni mancha, ni apenas se vota. Véndese este estuche con instrucciones en el ministerio de Gracia y Justicia. Advertimos que se expenden viles falsificaciones. PIDASE SIEMPRE EN TODAS LAS BUENAS PARROQUIAS NUESTRO SIMPLICIDA, EXIGIENDO EL NOMBRE FIGUEROAFRA.

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA
 Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. Alvarez Gómez, Peligros, 1, duplicado.

LA PAPELERA ELECTORAL
SOCIEDAD MAURONIMA
 MADRID
 FABRICA DE PAPELES ELECTORALES
 Papeles en rollos y fardos de toda clase de candidatos ministeriales. Cartulinas de sinceridad. Papeles mojados para circulares á gobernadores, de varios colores. Papeles desatinados. Especialidad en papeles para envolver á los Ayuntamientos.
 Para pedidos y precios:
 AL DIRECTOR GERENTE DE LA SOCIEDAD MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Los aficionados al buen More-té
 Bajo la sencilla denominación de **TE LIBERAL**, la **COMPANIA MORET Y TAL**, tiene á la venta en sus dos establecimientos, sitios en **LOURIZAN Y MADRID**, un **TE CADA VEZ MAS NEGRO**, de finísimo aroma vaticanista y exquisito gusto á Maura, puesto en **ELEGANTES CAJITAS DE SORPRESA**, al módico precio de **UNA PESETA** cajita.
 La **COMPANIA MORET Y TAL**, expende además diferentes clases de tes, negro canonista, verde hipoteca y mezcla, desde la carta de Mellado en adelante.
 De venta en los establecimientos de la **Compañía MORET Y TAL** MADRID Y LOURIZAN

SOLUCIÓN LÓPEZ CANALEJANA
 de glicerodemocrático liberal, ejemplar, Bernabenol y Gulloina. 2 ptas. frasco.

Es el tratamiento más racional é inofensivo para curar los catarros agudos moretistas y crónicos de Montero, la tuberculosis de Romanones en su primero, segundo, tercero y cuarto ministerio; la debilidad de algunos ex ministros y el raquitismo del partido. 2 pesetas frasco en todas las farmacias de la concentración y en el Laboratorio del Dr. López Canalejana. Serrano, 47, donde pueden verlo de manifiesto.

MUY INTERESANTE LEASE

La Revista ilustrada *Blanco y Negro*, el más artístico y el más literario de los semanarios españoles, ha sido notablemente mejorada en el año de 1907
 En todos sus números publica nuevas é interesantísimas secciones y magníficos cuadros en color separados del texto.
 Cuantas personas deseen recibirla en su domicilio **TODOS LOS SABADOS**, remitirán á la Administración de *Blanco y Negro*, Serrano, 55, por correo ó á la mano, el siguiente boletín:

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

que vive

..... número piso

Población

Provincia

Se suscribe á la revista ilustrada «Blanco y Negro» desde 1.º de Marzo de 1907

NOTAS

1.ª La suscripción en Madrid puede hacerse por meses. Cada mes vale una peseta, por lo que resulta el número (13 en el trimestre), al insignificante precio de **VEINTITRES CENTIMOS**.

2.ª Las suscripciones de provincias sólo se admiten por trimestres. Su precio de 4 pesetas se remitirá en sellos de correos, libranzas de la Prensa ó del Giro mutuo, á la vez que se mande el Boletín.

GRANDES ALMACENES DE SALDOS. 20, Peligros, 20
 MITONES LARGOS DE SEDA CALADOS, Á 0,75 PAR; FALDAS DE SEDA CON VOLANTE DE FANTASÍA, Á 15 PESETAS; PERFUMERIA-LENERIC DE PARÍS. HERMOSAS SÁBANAS HILO UN ANCHO, Á 3,25

PEDIR EN TODO EL MUNDO CARABANA CONSUMO UNIVERSAL

DOMINGOS DE GEDEÓN



Nos hemos lucido, Calínez! Este Maura de ahora no es el Maura dicharachero y locuaz que todos conocíamos y tanto nos gustaba. Desde que está en el Poder no ha disparado ni una frase y, ¡voto val!, si no vino á eso, ¿á qué vino?

—No sueltes votos, Gedeón; no sueltes votos, que ya los recogen como colillas. Madrid está infestado de candidatos. Todo el mundo se presenta igual que la cuenta del sastre. En lo demás que dijiste tienes razón. Este Maura no es aquél, nos lo han cambiado.

—Y mudo está peor.

—¿Qué duda cabe? Como si le hubiesen puesto azúcar en la boca.

—Y si el que es amo de España no dice nada, ¿qué vamos á decir nosotros?

—Oye, ¿no pudiera ocurrir que estuviese de muda, efectivamente, como los canarios? Creo que estas simpáticas avcillas, amadas por el que fué y volvió de Crimea, mientras cambian el plumaje cierran el pico. Que Maura ha cerrado el pico nadie puede negarlo; ¿estaré, te pregunto, mudando de plumas ó de costumbres? Mira que con los años cambian mucho los hombres.

—Algo he oído; pero no lo creo. Don Antonio ha sido siempre persona al par soberbia y honesta. Aunque me lo jurasen todos los frailes descalzos que hay en España, ¡y cuidado si se ven pies!, no sospecharía yo siquiera que su honestidad y su soberbia pudiesen tener mudanza. De otras plumas no puede cambiar. Sólo ha conocido las que sirven para firmar cuentas de honorarios.

—Pues entonces... Pero qué demonio, el hecho es indudable. A ver, dime una sola frase suya recién salida del horno de la inspiración. La del fuego de virutas, la de la espuma de cerveza, nada, todas las que recuerdo se pierden ya en la noche de los tiempos. Así no se puede vivir. Es preciso, es indispensable, es urgente que Maura nos haga alguna otra frase.

—¿Y quién sabe, Calínez, si habrá hecho más de una que no haya llegado hasta nosotros!

—¿Las escamotea acaso?

—No, pero las pronuncia en Consejo de ministros, y nada de lo que se dice ó

hace en Consejo de ministros para llegar al conocimiento del público. A la orden manda su último *ukase*.

—¡Vamos! Gracias á Dios, ya se ha convencido de que preside un Gobierno á la opinión. A veces parece que dudaba respecto á este punto, pero ese sistema de obrar en secreto nos demuestra que la feliz certidumbre se ha hecho en su espíritu. ¿De modo que los ministros se reúnen bajo su presidencia, y cuando abandonan el salón de Consejos salen con la boca cosida?

—¡Qué cosida! Claveteada. Apenas fluye el hilo del aliento.

—¡Cuán grande es Maura, amigo mío! Mira tú que clavetea la boca de Rodríguez San Pedro y de Osma. ¿Habrá estadista europeo que haya hecho á su nación beneficio tan extraordinario? ¡Cuán grande es Maura!

—Sí; pero nos quedamos sin saber lo que ha ocurrido en el Consejo.

—Eso no le importa á nadie, Calínez. Con que lo sepa Maura basta y sobra. Además, en los Consejos de ministros no ocurre nunca nada. Se pasa el rato.

—Pues en el último se sospecha que los consejeros de Maura se ocuparon de un asunto muy importante.

—¿De cuál?

—Del encasillado.

—¿Y cómo permitió D. Antonio que sus consejeros le hablaran del encasillado? Algo va cambiando, efectivamente, de costumbres desde que no hace frases, puesto que ya consiente á los ministros dar su opinión respecto á las personas y á los intereses del partido. Yo me figuré que iba á nombrar los diputados como nombró los gobernadores, sin consultarlo con nadie, y que así como entonces les dijo á sus secretarios: «Voy á leerles á ustedes la lista de los gobernadores que vengo en nombrar para las provincias», ahora les diría: «Voy á leerles á ustedes la lista de los diputados que vengo en nombrar para los distritos». ¡Qué caramba, Maura se humaniza! Vamos á perder las amistades.

—Es posible que yo le calumnie diciendo que los ministros se ocuparon del encasillado. Acaso él se limitara á leerles la lista mientras ellos hacían pajaritas de papel. Allendesalazar ha salido un genio para esto. Se duerme sobre las pájaras como sobre un blando colchón. Y á propósito de Allende, amigo mío, yo no puedo explicarme la conducta de hombre tan misterioso. Sabrás que nunca come en casa, pues todos los días algún embajador le sienta dormido á su mesa; pues bien, ninguna mañana dejarás de encon-

trarle en la plaza del Carmen ó sus alrededores. ¿A qué va por allí?

—En busca de cocinera.

—Pero si no come en su casa, ¿para qué la necesita?

—Para otra cosa. Como ahora es ministro de Estado, quién sabe si se las pedirán las Potencias.

—¿Y siempre gordas!

—¿Cómo siempre gordas?

—Sí, Gedeón; ves pasar una cocinera gorda y en seguida nuestro jefe del protocolo. Como que ya en la plaza le conocen por el protocolo.

—Bien, bien, dejémosnos de murmuraciones y volvamos al encasillado.

—Yo no he dicho que la encasille.

—Ni yo te lo hubiera permitido, Calínez. Los hombres que nos gobiernan actualmente, son los más morales que hay en el país. Maura tiene en esto su puntillo de honor. Por tanto, te digo que si el encasillado es obra suya, todos los que figuren en él serán puros lo mismo que el aliento de los ángeles que rodean al trono del Señor, según repitió el marqués de Villaviciosa, que es lo único vicioso del partido. Hablo del título. Y ¡qué diantre! Yo estoy con Maura que los futuros diputados ministeriales sean tontos, pero que sean puros. ¿No les llaman predilectos? Que acrediten la vitola.

—Tampoco yo he de censurarle, querido Gedeón, por ese respetuoso culto á la moral, que es norma y fundamento de todas sus acciones políticas. Figúrate que este candidato conservador procurase entenderse con la esposa de aquel otro candidato ministerial; ¿cómo iban á ser ambos padres de la patria?

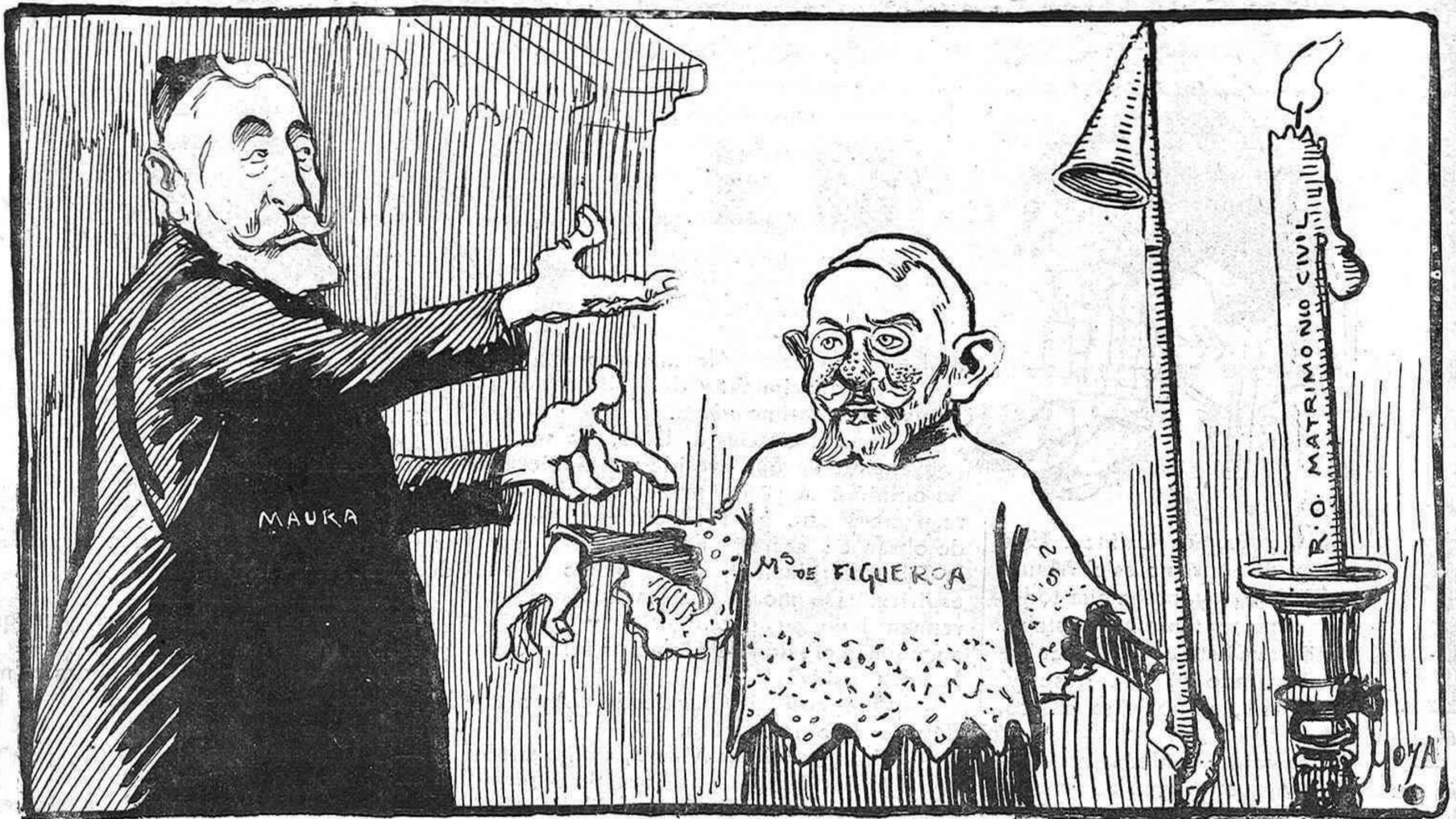
—Claro, la patria no sabría, por fin, cuál era su verdadero padre.

—Por eso me parece á mí de perlas el criterio moralísimo de Maura. ¡Nada de entenderse con las esposas de los compañeros! Y el que no lo quiera así, si tiene cargo, por muy alto que sea, que lo abandone, y si no lo tiene, que salga del partido.

—¡Ele!

—Rabio ya por conocer los nombres de esos trescientos ó más predilectos virginales sin la menor tacha espiritual, purísimos doncellos, y no como esos otros liberalotes pecaminosos que se reúnen en casa del general López Domínguez para

PROGRAMA DE GOBIERNO



MAURA.—APAGA LA VELA, CHICO... AQUI TODO HA DE SER CANONICO... NO QUIERO NADA CIVIL MAS QUE LA GUARDIA CIVIL

firma programas democráticos, en los cuales figura la nefanda ley de Asociaciones.

—Anda, que en su pecado se llevan la penitencia. Por de pronto, Sastrón les ha abandonado.

—¡Sastrón! ¿Y quién es Sastrón? Si parece una botella de *champagne* que se vacía.

—¡Vaya si se ha vaciado! Que no le hablen a él de ley de Asociaciones ni otros excesos infernales.

—¿Y con quién se ha ido Sastrón?

—¿Con quién se ha de ir? Con Weyler.

—¿Ya dió, por consiguiente, D. Valeriano con el sastrón que ha de pegarle a la guerrera el entorchado tercero?

—Así parece.

—¡Loado sea Dios; al fin nos dejará tranquilos!

—Pues dicen que también D. Valeriano se va.

—No lo dudo, para algo le han de servir los agujeros.

—No, hombre, dicen que se hace conservador.

—¿Que se hace conservador D. Valeriano? Felicitemos a Maura. ¡La moral triunfa en sus filas!



Cancionero gedeónico

Para defender los fueros de sus planes en conserva, son todos los consejeros de la segunda reserva; que al salir de sus asuntos, por el jefe amaestrados, vayan dispersos ó juntos, van siempre muy reservados...

Maura no quiere que explique sus ecos la rotativa, y ahora corta con un dique la labor informativa...

«¡Chitón, silencio, señores...!»

—a sus ministros ordena.—

¡Con que los informadores se van, rabiando, de escena...!

En los Consejos amables nuestra ventura se labra, pero, en fin, los responsables no dicen una palabra...

¡Y hasta las *Notas* ambiguas que todo Gobierno entrega, por encontrarlas antiguas don Antonio nos las niega...!

Y extraña, en verdad, la cosa si se piensa en sus servicios...

¡Que no haya *nota oficiosa* cuando acaban los *Oficios*...!

Maura, para sincerarse, lanza esta frase discreta:

«¡Vaya, quien quiera enterarse de mi esfuerzo... ¡a la *Gaceta*...!»

Que allí las reformas mías son artículos escuetos...

¡No habrá palabras vacías, sino decretos, decretos...!»

¡Oh, varón archi-prudente que nos faltas y nos sobras, y que asustas a la gente y presumes de tus obras...!

Yo ya te voy admirando porque tu mutismo entiendo..

¡Se sabe que estás obrando porque lo estamos oliendo...!



Cerraron sus ojos, que aún tenía abiertos, taparon su cara con un manifiesto, y unos rezongando y otros en silencio, con López Domínguez todos se salieron:

Canalejas, Pío, Dávila, Jimeno, Francos, Alvarado, Calbetón, Gallego.. La luz de petróleo que ardía en el techo dejaba en la sombra los tristes letreros que antaño brillaban con propios reflejos.. ¡Igual que el difunto estaban sus deudos, tan tristes, tan graves, tan blancos, tan negros! ¿Qué harán si el partido nació en secreto, murió de igual modo, sin glorias ni yerros? ¡No sé, lo aseguro...! No sé, pero al verlos, presumo que todos quedaron lo mismo... Y así, enternecido muy triste por ellos, recordando al vate, medité un momento ¡Dios mío, qué solos se auedan los muertos!



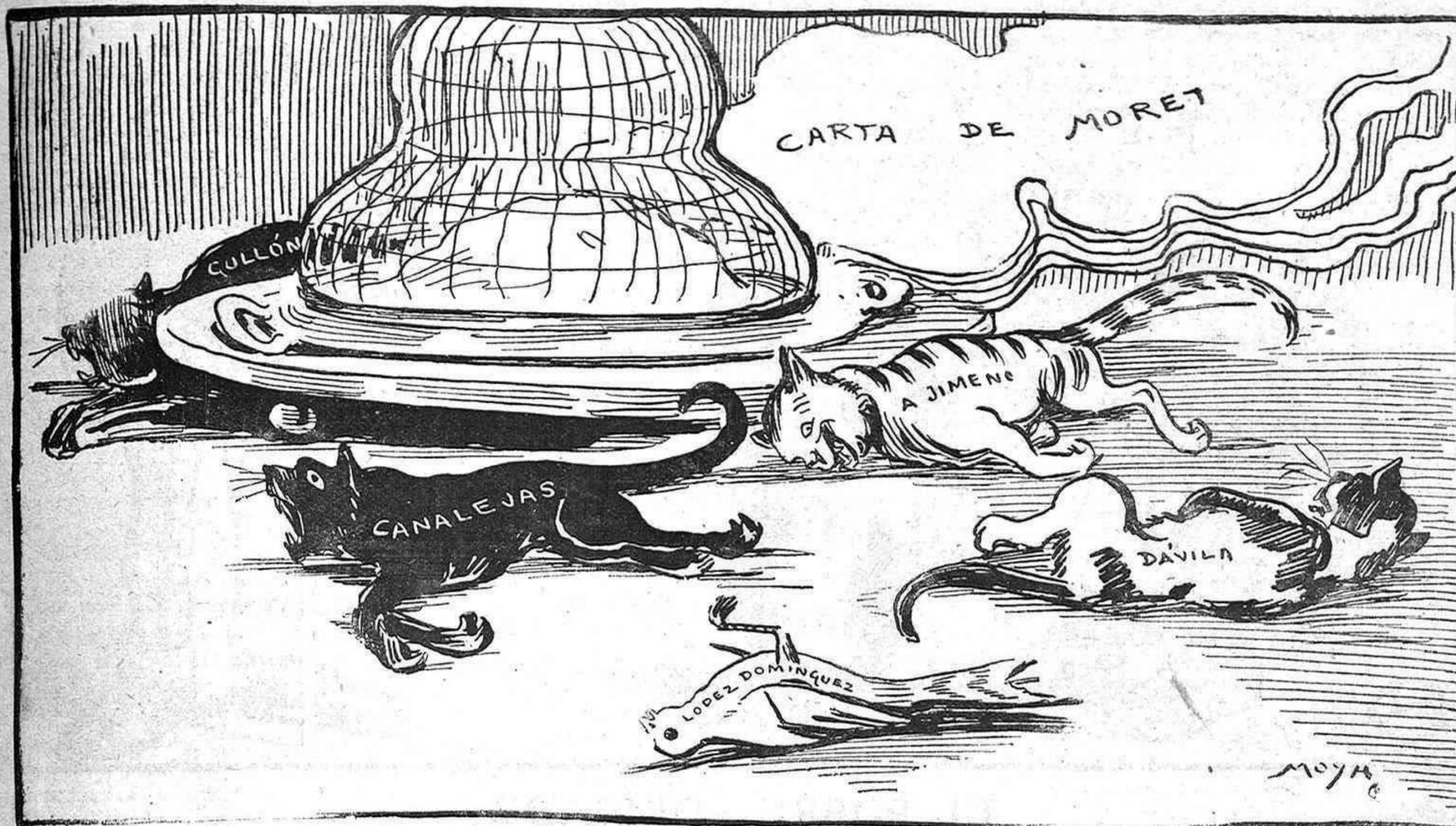
Dicen que en una entrevista, con habilidad no poca, Maura hizo la reconquista del señor Sánchez de Toca.

Y dicen que por efecto de explicaciones leales, don Joaquín hará un proyecto de cosas municipales.

Bueno es que en paz y jugando zivan ambos tan felices... ¡pero Toca legislando ya es el colmo, qué narices.



LA ESPANTOSA TRAGEDIA DEMOCRATICA



SE HAN ASFIXIADO CUATRO GATOS Y UN CANARIO

¡NO SOMOS NADIE!

Una epidemia más acaba de declararse en toda España, á consecuencia seguramente de la subida al Poder de los conservadores.

Nos referimos á la glosopeda, enfermedad que si, hoy por hoy, ataca principalmente al ganado vacuno, no ha de tardar en extenderse al ministerial, en el que empiezan ya á registrarse las primeras víctimas.

Esta enfermedad, conocida también con el nombre de fiebre electoral ó fiebre aftosa, se propaga casi exclusivamente por los pies, y el Sr. La Cierva hace desinfectar diriamente el piso del salón donde recibe á los candidatos del Gobierno y á las Comisiones de provincias llegadas á Madrid para tratar de asuntos electorales.

Aplaudimos esta medida, pero á nuestro juicio, no es suficiente, como lo demuestra el hecho de haber sido ya atacados de glosopeda varios candidatos ministeriales. Sobre todo, los que proceden del villaverdismo se quejan de que el Gobierno, sistemáticamente, les abandona á los riesgos de tan grave mal.

Como el Sr. La Cierva, por las condiciones de su apellido y aun de sus pies y su frecuente trato con el marqués del Vellido, hállase muy expuesto á figurar entre los primeros casos, hemos de suplicarle que, hasta por egoísmo, extreme la adopción de medidas defensivas. Entre éstas consideramos urgentísimas la suspensión, por ahora, de todo Consejo de ministros, pues á nadie se le ocultará que las peroraciones del Sr. Rodríguez San Pedro, los latos informes de Osma y las pedestres medidas de Gobierno del

Sr. Maura, pueden desarrollar rápidamente la glosopeda.

No es necesario apuntar que con la suspensión de los Consejos habrá de coincidir el cierre de otras vaquerías que no reúnan toda clase de condiciones higiénicas, y que á las Compañías de ferrocarriles debe recordárseles la obligación en que se hallan de desinfectar rigurosamente los coches en que vayan á sus distritos los candidatos ministeriales y los vagones en que vengan á Madrid los representantes en provincias de la política conservadora, y principalmente los gobernadores llamados á conferenciar con el Gobierno acerca de embuchados electorales.

Toda previsión nos pareciera minúscula, porque si entra la glosopeda en el encasillado, la catástrofe será terrible, desoladora.

Temblemos por anticipado.

Hoy por hoy, y salvo esos casos sueltos de fiebre aftosa villaverdista, el mal parece circunscripto á las vacas. Bueno será, sin embargo, no dormirnos con Allendesalazar en esa confianza, porque varios síntomas acusan la incubación de la epidemia en la hueste ministerial, y el jefe del Gobierno puede encontrarse un día con que hasta sus acuarelas están aftosas.

¿No significa nada, por otra parte, que un huésped nuestro no haya podido salir apenas de casa por un padecimiento de los pies?

¡Vaya si significa!

Insistimos en la necesidad urgentísima de precaver esta espantosa epidemia. Aquí donde el que más y el que menos debería de andar en cuatro pies, la glosopeda puede producir doble mortalidad que en otras partes.

Sobre todo, prohibase terminantemente meter la pata.

Pero entonces ¿quién nos gobierna á los españoles?

Este es el problema



LOS DIAS DE MODA EN EL MUSEO.

Mascarilla, en sus diálogos de *La vida madrileña*, dice en *La Epoca* lo siguiente, rompiendo, con buen deseo, contra la apatía de los que sólo visitan nuestro Museo de Pinturas cuando tienen que acompañar á cualquier extranjero ó provinciano

«—Se me ocurre una idea: los artistas, los amantes del arte y cuantos se lamentan de nuestro atraso artístico, debieran acudir á la marquesa de Squilache.

»—¿Con qué objeto?

»—Con el de organizar un día de moda para visitar el Museo. Así es seguro que irían las señoras.

»—No me parece mal...

»—Con un té, servido por *Ideal Room* y un sexteto. Y en los ratitos que el *firt* dejara libres, una ojeadita á los cuadros.»

¡Pobre Museo!

Preferible es la soledad y el silencio de sus galerías, sólo interrumpido por los pasos de algún curioso ó de algún copista, á esa invasión alocada de las elegantes con su corte de *firteadores*.

Que las salas del Museo estén casi siempre desiertas es vergonzoso, pero mucho más lamentable sería el espectáculo de una tertulia aristocrática, con su buen sexteto para amenizar los intermedios y esos tés de la murmuración.



EL POBRE PORFIADO

VALERIANO.—¡SEÑORITO, EL TERCER ENTORCHADO, POR EL AMOR DE DIOS...!
 GEDEÓN.—¿PERO NO PEDIAS ANTES CON POLAVIEJA?
 VALERIANO.—SI, PERO HE CAMBIADO DE MADRE.

¡Bonito papel se les reservaba á los divinos maestros de la pintura, teniendo que oír al pie de sus lienzos inmortales una porción de tonterías, y lo que es peor, el *flirtear*—ahora se llama así, antes se decía de un modo más gráfico—de damas y galanes!

Seguramente Goya, que siempre fué hombre de malas pulgas, frunciría el ceño y con harta razón.

¡Días de moda en el Museo, ni más ni menos que las *soirées fashionables* del circo de Parish!

¿Cabe nada más original y divertido?

Asaltado el Museo por lo que se llama buena sociedad, pronto, muy pronto vendrían discretas alusiones á lo atrevido de algunas obras maestras, y los desnudos voluptuosos del Ticiano y las carnosas é incitantes mujeres de Rubens no pararían mucho tiempo en sus honrosos sitios, siendo, seguramente, condenadas á retirarse de la exhibición para que no padeciesen la moral y sus similares.

—No es posible permitir ni aun á pretexto de ser obras de arte—diría cualquier señora de esas que administran la caridad por cuenta ajena—estas impudencias.

Y á la protesta suave de la dama de la Junta H ó B se unirían las de sus compañeras.

Esto si no se establecía, como también es moda ahora, un sábado blanco, para que las jóvenes en estado de merecer pudiesen admirar en el Museo los cuadros de Murillo, Ribera, Boticelli y otros pintores de carácter religioso. Del Greco no hay que hablar. ¡Los chistes que ha-

rían á su costa los visitantes de los días de moda! ¡Muchos no se explicarían cómo estaban allí aquellos *mamarrachos*!

¡Pues y el buen D. Diego Velázquez, soportando conversaciones de trapos, automóviles y adulterios, en el saloncito donde están instaladas *Las meninas*...!

¡*Las meninas*! ¡Cuántas jóvenes no volverían con curiosidad la cabeza al oír este título!

Por fortuna, la idea de visitar el Museo así, como se va á una tómbola aristocrática, no prosperará, porque no es posible complicar el arte con el *flirteo*, ni con músicas, ni con tes más ó menos danzantes.

Como dice el personaje del *Tenorio*:

Dejad tranquilos dormir,
á los que con Dios están.

Porque á otra cosa no hay derecho y ofrece un peligro. Admitiendo la invasión del buen tono, así con esa confianza, pronto veríamos en el Museo, aprovechando las excelentes condiciones del local, lo decorativo de los cuadros, la calefacción y otras gangas, Exposiciones, rifas, Juntas de patronatos y congregaciones, y ¡quién sabe cuántas cosas más!

Que en los tiempos que alcanzamos todo se conquista A. M. D. G.

No, por Dios, nada de días de moda, nada de convertir el Museo en la última hora de la Castellana, ó en el aperitivo de Novelty ó en el *five o'clock* del *Ideal Room*.

Bien está el Museo con sus fieles y reducidos visitantes, y á palo seco, sin intrusos, ni música, ni otras... armas al hombro.

Porque esas cosas que propone el aludido compañero, no redundarán precisamente en beneficio del noble arte de la pintura.

Esa es, por lo menos, nuestra opinión, desinteresada, sincera, artística... y de las otras.



EL MONUMENTO A CAMPOAMOR

¿Será verdad? ¿Es cierto que papá Campoamor va á tener en Madrid un monumento digno de su gloria?

Hemos leído con verdadero gusto los artículos dedicados á la defensa de tan justa y simpática idea, y á ellos nos adherimos desde el fondo de nuestro corazón, ya que no desde el fondo de nuestro periódico, porque este insignificante semanario carece de tan importante sitio doctrinal.

Lo que más nos congratula es la unanimidad. Todos estamos conformes en glorificar á D. Ramón, y la juventud literaria, particularmente, se entusiasma con el proyecto. Anotemos este detalle, digno de especial mención en esta época de negaciones, trasmutación de valores, revisión de juicios, etc., etc.

Hubo un cuarto de hora de nuestra historia literaria, en que estuvo de moda meterse con Campoamor. Algunos estimables super-hombres, con indudable sinceridad, pero también con escaso conocimiento de la obra campoamorina, le negaron

ron mas de tres veces, antes de que cantara el gallo de la serena crítica... Eso pasó, por fortuna, y apenas queda un eco de obligada consecuencia negativa, que algún día quizá se cambie en himno de alabanzas. ¡Las campañas pasan y el poeta permanece!

Papá Campoamor va á tener un monumento en el Retiro de Madrid, su paseo favorito, que fué, al mismo tiempo, su gabinete de trabajo...! ¡Bravo, bravo...! ¡Ya era hora!

Y el caso es que después de ponernos tan alegres como unas castañuelas con la noticia, sentimos una especie de tristeza que no sabemos de dónde proviene... ¿Es que nos acosa el consabido fantasma de la duda...? No tanto. Pero sí aseguramos que nos corroe el gusano de la impaciencia...

Impacientes esperamos, no ya que se inaugure el monumento, que se empiecen de verdad los indispensables trabajos preliminares...

¿Qué es lo que falta para esto...? Digámoslo con la brutalidad debida: hace falta dinero... Hasta ahora contamos con entusiastas adhesiones publicadas en todos los periódicos, y con magníficos artículos apadrinando la idea... ¡Pero ¡ay!, la dolorosa experiencia nos ha enseñado que no se hacen estatuas con papel, como éste no sea del que puede cambiarse en el Banco! ¡Hace falta dinero!

Nadie supondrá que hacemos este cargo á los generosos escritores que se han ocupado del asunto... No. Estos ya lo hicieron al impulsar la idea para que los nombres prácticos la realicen. Pero hay muchos obligados, obligadísimos á colaborar con sus buenas pesetas en esta obra de justicia y de cultura.

¡Conque á soltar la mosca en seguida, caballeros...! O, dicho en plata (que es lo que necesitamos): menos palabras y más pesetas.



...y armas al hombro

Llegó el dulce momento de enterarnos de que no es oro todo lo que reluce, aunque por oro nos lo presenten los ex-vendedores.

Hoy se celebrarán las elecciones de diputados provinciales, y aunque siempre se han considerado, y hoy más que nunca, cosa poco importante, Maura está decidido á ganarlas á toda costa.

A toda costa, quiere decir en estos casos, que el Gobierno puede olvidar los acendrados respetos legales de que todos presumen al emprender estas campañas.

De modo que la sinceridad electoral de que D. Antonio se ufana presentándonosla como oro de ley, podrá ser de oro, pero de ley ¡quién...!



Ya suponíamos nosotros que no caería esa breva de la sinceridad, y así tuvimos el disgusto de predecirlo varias veces...

Con La Cierva de encargado de estos manejos, ¿quién iba á soñar con la immaculada pureza de las urnas?

El conocido murciano va á ser ahora definitivamente nombrado hijo adoptivo de Alcorcón. Honor para el que ya hizo méritos en otras elecciones provinciales madrileñas, que tuvo la suerte de organizar y dirigir... ¿No recuerdan ustedes...?

¡La Cierva en libertad...! ¿Cómo no figurarnos el desenlace de este pobre saínete?

¡Lástima que no tome bien sus medidas para que no nos enteráramos de los atropellos!

Porque ahora, en el campo electoral, á La Cierva se le han escapado muchos gazapos.



Muchos gazapos y muy gordos, gracias á Dios...!

En el censo de Madrid se han hecho toda clase de barbaridades, á favor de la sinceridad, naturalmente. Hay, además, preparadas las clásicas rondas, y se ha privado á las oposiciones de la obligada representación en las mesas...

¡Toda la lira, como se ve...!

Y es lástima que una, por lo menos, de las cuerdas de la lira no se rompa de pronto

Y más lástima aún que no pudiera dársele un empleo más justo que el de ser tañida por estas manazas gubernamentales...



Otro gazapo gordo...? Ahí está, en un pueblo cercano á Madrid... ¿por qué no decirlo...? Valladolid... (Como escribió una vez cierto pseudo-periodista.)

El telégrafo, «con su acostumbrado laconismo», nos enteró de la magnitud del atropello que allí se prepara

¡Los notarios han recibido orden de concentrarse hoy, domingo, á las ocho de la mañana, en el Gobierno...! ¡El alcalde no dejará presidir las mesas á los tenientes de alcalde...! Etcétera, etcétera... Y, como era natural, se reconcentrará la Guardia civil, que no podía ser menos que los notarios...

Por lo visto, se trata de asegurar el cacicazgo del Sr. Silió... ¡De aquel joven que después de demostrar en el Congreso su ignorancia científica... fué nombrado subsecretario de Instrucción pública por D. Antonio Maura...!



Otro gazapito...? La suspensión del Ayuntamiento de Valencia por el delito capital de ser republicano...

¿Otro...? Basta... Tendríamos que hacer un número extraordinario de Gedeón para publicar un compendio de las atrocidades mauristas servidas como aperitivo para las elecciones.

Pero, señor, si éstas se iban á hacer como de costumbre..., ¿quién le mandaba á Maura anunciarnos lo contrario?

¿Qué ganas de crearse un compromiso sólo para tener el gusto de no cumplirle!

Si todo eso ocurre en las elecciones provinciales..., ¿qué no pasará en las generales, que son más golosas!

Ya se nota que se acerca la primavera...



Con la proximidad de la primavera, precisamente, han coincidido nuevas erupciones políticas: la carta de los moretistas y el manifiesto de los que pertenecen al grupo que acaudilla el bueno de López Domínguez. Unos y otros se comprometen á hacer la felicidad del país, lamentando que desde el Poder no pudieran conseguirlo, por lo que todos saben.

Pero anora, sí; ahora va de veras.

En el manifiesto de los demócratas hay alusiones tan cariñosas para los de la acera de enfrente, como ésta: «No se ha interrogado á nuestro partido, no se exploró su parecer en Asamblea debidamente constituida; no dieron cuenta quienes debían darla, y quienes, sin duda, la darán más temprano ó más tarde...»

¡Sí, sí; pedirle la cuenta!

Dirán con airoso rumbo:

—¿La cuenta? ¡Si está todo pagado!



Y siguen los del manifiesto tirando al blanco moretista:

«...en las cumbres del mando, se fueron de su memoria las ideas proclamadas en las horas de combate, y por ser todo ello irregular y contrario á nuestra significación política, no asentimos á sus consecuencias, ni siquiera lo amparamos con el silencio...»

»Persisten los que en 1900 engendraron la protesta y en 1902 y en 1906 se concretaron las fórmulas escritas, donde han dejado trazos las plumas de las más caracterizadas personas del partido liberal...»

¡Ya lo creo!

¡Y qué plumas!

¡Como que han dejado la atmósfera política irrespirable!



En el manifiesto figura ¡y cómo no! el consabido toque á lo de que nuestro porvenir está en proveer con abundancia el presupuesto de Instrucción pública y en el fomento de la vida local agonizante.

Cantinelas que desde el primer manifiesto, hasta esta última disposición de la voluntad del general, viene decorando todas cuantas promesas engañosas se le han hecho al país

Al manifiesto enérgico y contundente no le faltan, para darle carácter, más que unas cuantas interjecciones del marqués de la Vega de Armijo.

¿Qué lástima que el anciano prócer se haya marchado con los otros!



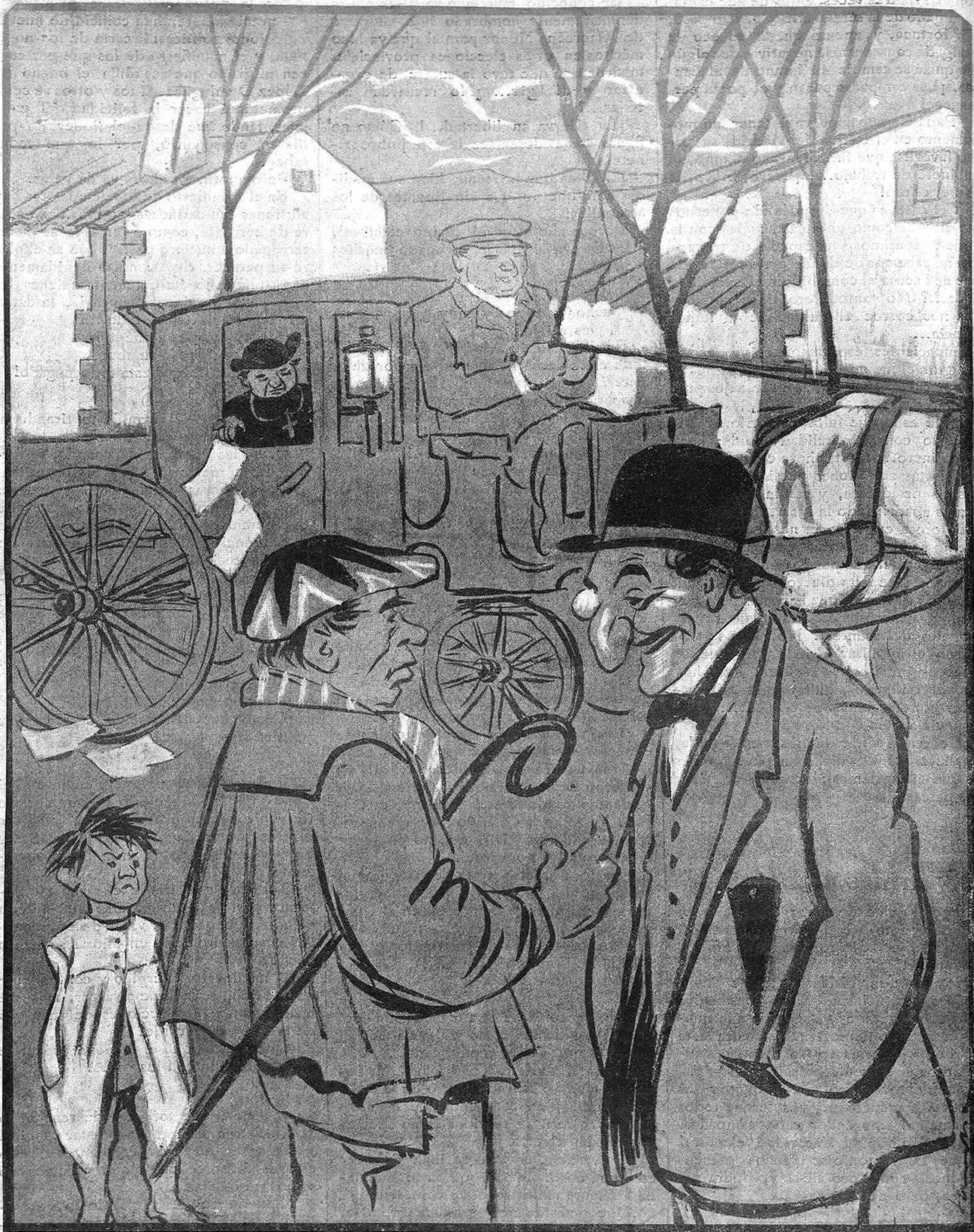
Ay, señor, que todo ha de resultar lo mismo á la hora de ajustar cuentas!

Ya saben nuestros constantes cuanto escasos favorecedores, que nosotros no somos pesimistas...

¿Gedeón pesimista? ¡Todo lo contrario...! Apenas habrá en España otro ciudadano que le iguale en cantidad de buena fe, credulidad y demás virtudes parecidas.

Muerto Cándido, Gedeón es el más indicado para asumir la jefatura del optimismo. Pero, viendo estas cosas y las otras, ganas le dan de abandonar el sitio más que á escape...

Toribio, ¡saca la lengua!



LOS VOTOS DE LOS DEVOTOS

UN ELECTOR.—DIGA, GEDEON; USTED QUE LO SABE TODO... ¿SABE USTED SI SU ILUSTRISIMA VIENE A HACER LA VISITA PASTORAL?

GEDEÓN.—NO, SEÑOR; VIENE A RECOMENDAR LA CANDIDATURA CATOLICO REGIONALISTA-PATRIARCAL TRADICIONALISTA-ANTILIBERAL